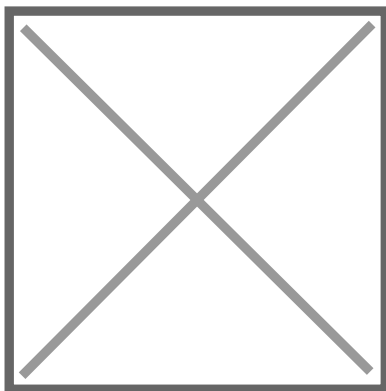




Diario Ilustrado - 30-XII-1968 - Pág. 2

699890

UNA OBRA PROFUNDA

Los libros

DOS más dos, son cuatro" es el título de un libro original y profundo que ha lanzado al público en los días terminales del año, Fernando Ortúzar Vial.

Aún cuando afirma que se trata de una versión traducida, telescópica y complementada de dos libros escritos en idioma inglés, "How we live", de Fred G. Clark y "How to think about economics", de Richard S. Rimanozky, el libro de Ortúzar Vial es mucho más que las versiones de los originales señalados.

En efecto, Fernando Ortúzar Vial ha depurado a través de su experiencia en el mundo de la política, de la diplomacia, del periodismo, de la administración y de los negocios, un conjunto de verdades que parecen obvias y que en realidad lo son, pero que se traen y se llevan en los debates universales de todos los días, sin pensárselas con claridad, otorgándoles el verdadero significado que tienen.

En ninguna debilita de acción, como en los problemas relacionados con la economía nacional e internacional, se destacan en el lenguaje diario todo género de disparates, dichos en tono alucinante y con apariencias de profundidad.

La ignorancia y el desconocimiento de las bases de los problemas económicos infunde un aturdimiento que llega a los límites del ridículo. En uno de los numerosos Gobiernos socialistas que padeció Chile desde junio de 1932 hasta diciembre del mismo año, un miembro de una de las tantas Juntas de Gobierno ordenó al Ministro de Hacienda de turno que derogara inmediatamente la ley de la oferta y la demanda... porque el distinguido estadista creía que se trataba de una ley eterna y con número determinado, e incorporada a la recopilación de leyes vigentes en la República.

Algunos años después un Ministro de Hacienda de insospechada probidad y rectas intenciones, redactó un Proyecto de Ley con determinados objetivos y propuso como financiamiento de la ley a estudiar, hacer uso de los "fondos de reservas" de las sociedades anónimas, porque creía de buena fe que estos "fondos de reservas" eran sumas de dineros que se encontraban depositadas en los Bancos a nombre de las respectivas sociedades anónimas e en las cajas fuertes de las empresas.

La obra de Fernando Ortúzar Vial tiende precisamente a ilustrar con claridad la base y estructura de los problemas económicos. No formula ningún descubrimiento, pero expone en forma que nadie puede dejar de entenderlo, el tejido inconfundible de las actividades económicas dentro de las bases reales que ellas tienen, sin aplicación alguna de formulismos académicos, ni tampoco alusión porque no habría por qué hacerla, a propósitos programáticos de distintas ideologías políticas.

Las citas ilustradas en las páginas del libro confirman las ideas que en él se desarrollan.

Resistiendo la tentación de transcribir las cosas, creemos fundamental a frase de Samuel Gompers, fundador del sindicalismo en los Estados Unidos, presidente durante muchos años del más grande sindicato industrial del país y que afirmó como lección aprendida de los hechos y no de los pliegos de peticiones, que las "empresas" que no tienen ganancias "producen trabajadores sin ocupación. Cuando el patrón tiene dificultades financieras el trabajador "carece de seguridad".

Demuestra Fernando Ortúzar Vial sin proponérselo acaso que los procesos económicos exigen el respeto a las libertades propias del individuo. No puede haber una economía sana, próspera y progresista sin que se asegure a los trabajadores y a los empresarios la libertad de trabajo, de actividad, de profesión y de pensamiento.

Si el Estado pretende planificarlo todo, incluso la totalidad de las actividades económicas, se pierden todas las libertades y no se crean riquezas para aprovechamiento de los seres humanos.

El progreso exige el amparo y la seguridad de la libertad, pero esta libertad, y al emplear la palabra consideramos el conjunto de todas ellas, debe ser regulada por los derechos de cada cual. En suma, el trabajo libre, impide el atropello y el desconocimiento de la libertad de otros seres para desarrollar las actividades económicas que desearan.

En la hora que vivimos, en que reina una confusión tan lamentable, una sociedad elaborada para tratar los problemas económicos, el libro de Fernando Ortúzar Vial, "Dos más dos, son cuatro" constituye un panorama refrescante. Significa un baño ideológico en el agua clara y pura de la realidad; de la lógica en el raciocinio; de la cultura inteligentemente estimulada; de la experiencia aprovechada en las diarias jornadas de una vida útil y fecunda.

El libro está magníficamente impreso y sus ilustraciones y las leyendas de éstas son otras tantas enseñanzas. Creemos al que el formato grande que el libro tiene puede constituir un obstáculo para la amplia difusión que necesita y que le deseamos sinceramente al autor.

Fernando Ortúzar Vial ha aprovechado su experiencia vivida para volcar en lenguaje sencillo, diáfano, transparente, el contenido profundo de las bases de las actividades económicas, contenido que debe meditar, sin apartarse jamás de él, todos los espíritus que tienen tribuna pública, acción de Gobierno u obligaciones docentes.

Se dirá que es un libro que contiene verdades obvias. Es precisamente lo que hace falta difundir ante la pedantería y la caradura imperantes.

El autor merece las felicitaciones porque ha demostrado años en escribir su obra, pero su obra va a quedar como un ejemplo único en nuestras letras.

ABEL VALDES A.

Una obra profunda [artículo] Abel Valdés A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdés Acuña, Abel, 1906-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una obra profunda [artículo] Abel Valdés A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile